

**Coplas
con
Roberto
Ciria**



“Observo la Peña sola desde la plaza de Agüero y miro al cielo diciendo qué bonito que es mi pueblo”.

Roberto Ciria



Copla recomendada
“Murillo y Mallos de Riglos desde el canfranero veo que dan vida a una tierra con las aguas del Gállego”

Noelia Gracia

Tomás Badía: “La jota es lo más grande que hay en el mundo, a mí me emociona”

Tomás Badía, cantador y componente de la Rondalla Veteranos de Binéfar

José **LUIS PARICIO**

TOMÁS Badía, binefarense, es un amante del folclore. Cuenta que a los seis años comenzó en la Rondalla San Quílez, aprendiendo a bailar la jota. “De ese momento tengo recuerdos de Antonio Tobeña, los hermanos Chimeno, José María Gallart, las hermanas Raluy...”. Y también de sus primeras parejas de baile, “fueron Susi Murillo, que lo fue durante mucho tiempo y Mariví Cazo”. Con ellas y otros, viajaron por “Francia y Andorra. Y recorrimos todos los puntos del Alto Aragón. Los recuerdos son maravillosos. Para mí es lo más grande que hay en el mundo. La jota me emociona”.

Sin embargo, Tomás Badía explica que a los once años dejó de bailar la jota. “La cambié por el fútbol”. Pero, como el que tuvo, retuvo y la afición de niño la retomó de adulto. Tomás Badía tiene desde hace décadas un local festivo que en Binéfar se conoce como ‘Chamizo’. “Allí pasamos los mejores momentos de la fiesta”. A este lugar acude la Rondalla de Veteranos cada año, y eso hizo que rebrotara en él el gusanillo del folclore. “No callaban para que volviera a



Tomás Badía.

cantar porque desde siempre he cantado, a mi aire y sin rondalla, y el grupo de veteranos me insistió para que regresara al mundo de la jota”.

Fue hace tres años cuando Tomás decidió acudir a la Escuela de Jota y, con el apoyo de todo el grupo y de Mari Luz Lafita, reemprendió el camino de la jota. “Mari Luz, además de una amiga, es una eminencia dentro del

folclore. Es una mujer que se sabe transmitir el cariño por la jota”.

Tomás Badía va aprendiendo cada día, y cada vez “con más ilusión”. En el año 2014, se incorporó a la Rondalla de Veteranos, y no se le olvida la primera actuación donde cantó en público. Fue en una de las citas más emblemáticas de La Litera, la Semana Cultural de Azanuy. “Ha-

bía muchos nervios, pero con el apoyo de mis compañeros todo salió perfecto”. Desde entonces, “hemos estado dos veces en Aragón Televisión, en dos ocasiones, en una cante un villancico Mari Carmen Raluy, y en la otra con motivo de fin de año en 2016 jotas de picadillo”.

Y, si estas actuaciones han sido importantes, no lo es menos las que tiene lugar en la escuela taller que Down Huesca tiene en Fonz “y que está cargada de emotividad”, lo mismo que cantar en eventos sociales, desde aniversarios a bodas y comuniones. “Cuando la gente nos llama, siempre acudimos”.

El ambiente dentro de la Rondalla de Veteranos es muy familiar. “Somos un grupo de amigos, hay mucha unidad y nos la pasamos muy bien”. Los lunes y los martes, Tomás acude de forma regular a ensayar con la rondalla y en la Escuela, respectivamente. “Para mí son días importantes en la semana porque me reencuentro con la jota” y, entonces entona coplas como: “Se corta una rama verde, se corta y vuelve a nacer...” “Es una de las jotas que más me gusta cantar, aunque lógicamente hay varias que son las preferidas”.

Admira a muchos cantadores, Roberto Ciria y Nacho del Río, entre otros, y es conscientes que en la vida “todos cometemos errores”. En su caso, “creo que no habría tenido que abandonar la jota, porque me esta dando muchas satisfacciones y alegrías a nivel personal”.

La ilusión de Tomás Badía es “seguir aprendiendo cada día, pasarlo bien con el grupo y cantar que es lo que más me gusta”.



Tomás Badía con el grupo de la Rondalla de Veteranos de Binéfar.



Tomás Badía, con Mari Carmen Raluy, historia de la jota en Binéfar.